

**Para que,
con el mismo
consuelo que
recibimos de Él,
podamos consolar a
otros que sufren.**

2 Cor. 1: 3-5

El creyente no debe guardar para sí el consuelo que recibe de Dios (2 Cor. 1: 4-5). Solo el corazón afligido que se convirtió en receptor del consuelo de Dios es capaz de impartir consuelo de manera eficaz a quienes también están afligidos. Pablo podía consolar a otros porque él mismo fue consolado por Dios durante sus sufrimientos. «Si somos atribulados, es para consuelo y salvación de ustedes. Si somos consolados, es para consuelo de ustedes» (2 Cor. 1: 6). ¡Esto es amor! **Lección del domingo.**

¿Para qué consuela Dios a sus hijos en medio de la tribulación?

¿Cómo asegura Dios la victoria de sus siervos en la misión?

Los corintios no debían haber dudado de la pureza de las intenciones de Pablo. Él deja claro que tanto eso como su sinceridad tenían su origen en Dios. El apóstol garantiza que sus intenciones eran claras y comprensibles. Estaba seguro de que la rectitud de sus palabras, intenciones y acciones quedaría clara «en el día del Señor Jesús» (2 Cor. 1: 14). **Lección del lunes.**

¿Cómo podemos alcanzar integridad en el ministerio cristiano?

¿Cuál es el propósito de la disciplina eclesiástica ante el pecado?

Actuando limpia y sinceramente, no por sabiduría humana, sino confiando en la gracia de Dios.

**2 Cor. 1: 12-14;
2: 17**

La restauración a través del perdón, el consuelo y la reafirmación del amor para con el pecador.

2 Cor. 2: 5-8

A pesar de todos los desafíos, Pablo agradece a Dios por hacerlo triunfar siempre en Cristo y por usarlo para difundir el conocimiento de Dios por todas partes. **Comentario bíblico Andrews.**

El pasaje [2 Cor. 2: 5-11] sugiere que la disciplina eclesiástica puede ser dolorosa, pero es necesaria. Por muy bien intencionadas que sean y por mucho que quieran estar orientadas a la «gracia», algunas iglesias podrían estar fallando en enfrentar o tratar los pecados flagrantes o incluso públicos. Por otro lado, otras pueden ser demasiado severas o inmisericordes. El pecado debe ser tratado, pero con amor. **Lección del miércoles.**

Dios nos guía siempre al triunfo en Cristo Jesús, difundiendo mediante nosotros la fragancia de Su conocimiento.

2 Cor. 2: 14-15

UN MINISTERIO IMPULSADO POR EL AMOR

www.cristoweb.com

«Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón les escribí con muchas lágrimas; no para que sean contristados, sino para que supiesen cuánto los amo»
(2 Cor. 2: 4).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Quieres que Dios te guíe al triunfo en Cristo Jesús, esparciendo su evangelio?

**Triunfantes
en Cristo**